

NAVIDAD

**LA MISERICORDIA SE HIZO CARNE
Y HABITA ENTRE NOSOTROS**

Aporte para la celebración personal, familiar y comunitaria



ARQUIDIÓCESIS DE MONTERREY
EN MISIÓN PERMANENTE



Secretariado de
Pastoral Social
Arquidiócesis de Monterrey



EDUCANDO PARA LA
Misericordia

SECRETARIADO DE PASTORAL SOCIAL

53 años
EN MONTERREY DESDE 1962



SECRETARIADO DE PASTORAL SOCIAL
53 años
EN MONTERREY DESDE 1962

**“NAVIDAD. LA MISERICORDIA SE HIZO CARNE
Y HABITA ENTRE NOSOTROS”.**

De la serie: *Educando para la Misericordia*

SECRETARIADO DE PASTORAL SOCIAL

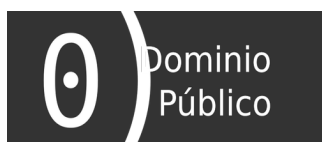
Arista No. 230 Centro, Monterrey, N.L.

C.P. 64000, México. Contacto.: (81) 1158 2260 y 61

pastoralsocial@arquidiocesismty.org

www.pastoralsocialmty.org

 @psocialmty  /pastoralsocialmty  @psocialmty



Este aporte está bajo Licencia *Creative Commons*. Por lo tanto, son libres de copiar, distribuir y comunicar públicamente todos nuestros contenidos, siempre que se haga referencia a la fuente de la información (www.pastoralsocialmty.org) y al autor, si lo hay. El Diseño Editorial, Redacción, Corrección de Estilo, Producción y Distribución están a cargo del Secretariado de Pastoral Social de la Arquidiócesis de Monterrey.

HAGAMOSLObien
Programa Cultura de la Legalidad

La serie “Educando para la Misericordia”, forma parte de la red de aliados de la iniciativa “Hagámoslo Bien” a favor de la Cultura de la Legalidad. www.hagamoslobien.org

PRESENTACIÓN

En el contexto de este Año de la Misericordia estamos llamados a vivir el tiempo de Navidad en medio de la colonia, en las casas, en los ambientes de la vida y en la rutina diaria, donde precisamente están las “*periferias existenciales*” de nuestras comunidades y donde tenemos que anunciar el amor misericordioso de Dios y el camino de salvación y liberación.

Los negocios están llenos de luces, de color y de signos navideños; nuestra atención se centra en la reunión familiar, los regalos y recuerdos así como también en las ausencias y la nostalgia de navidades anteriores, sin embargo para todos y cada uno de nosotros en esta Navidad hay una esperanza que renace, pues Dios nos recuerda su Misericordia. ¡Sí! esta es la Buena Noticia: ¡Jesús nace! y por eso celebramos este tiempo navideño que inicia en la Noche Buena y que pasando por la Epifanía, se prolonga hasta el Bautismo del Señor que también nos anuncia el amor, el perdón, la paz, la esperanza y la Misericordia.

Ofrecemos este aporte: “**NAVIDAD. LA MISERICORDIA SE HIZO CARNE Y HABITA ENTRE NOSOTROS**” de la Serie: “*Educando para la Misericordia*” como una herramienta pastoral pues contiene claves de reflexión y recursos que bien podrían usarse en la celebración personal, familiar y comunitaria, íntegramente o en partes.

Estamos convencidos que creer en “*Dios-con-nosotros*” y en su promesa nos ha de mover a la solidaridad, a la ayuda a todo aquel que lo necesita como lo hizo María durante su embarazo, poniéndose en marcha para ofrecer Misericordia, haciendo vida previamente la invitación que hará luego Jesús de ser “*misericordiosos como el Padre*” (Lc. 6,36), un programa de vida tan comprometedor, como lleno de alegría y paz.

¡Feliz Navidad y un año 2016 lleno de esperanza y Misericordia!

LA MISERICORDIA SE HIZO CARNE Y HABITA ENTRE NOSOTROS

El camino de José y María, no fue fácil, atravesaron el dolor de la murmuración, de la pobreza, de la inseguridad y de la huida, cumpliendo con la ley que los obligaba a censarse en Belén y a pesar del embarazo se pusieron en camino. “*Y sucedió que mientras estaban ellos allí, se cumplieron los días de su alumbramiento. Y dio a luz a su hijo primogénito; le envolvió en pañales y le acostó en un pesebre*” (Lc. 2,6-7).

Así, aquella noche se hizo buena y desde allí, cada Nochebuena renace en nosotros la esperanza que nos invita a vivir la fe, la disponibilidad, la confianza y la Misericordia de Dios que nos ama.

El saber por testimonio del evangelista que “*La Palabra se hizo carne y habitó entre nosotros*” (Jn. 1,14) nos lleva a pensar que Dios llena toda la humanidad y que puede recrearla con la fuerza de su presencia, ya que en medio de la fragilidad y limitación nuestra, Dios quiere engendrar algo inédito y mejor. En Jesús “*la Misericordia se hizo carne*”. Esta “*Encarnación de la misericordia*” nos compromete a todos a una conversión profunda y nos invita:

- ❖ A ser “*ministros de la misericordia*” allí donde hay un hermano marginado, donde la esperanza duerme y la justicia espera.
- ❖ A ser “*portadores de buenas noticias para la humanidad y no profetas de desventuras*” (DA 30), saliendo del “*individualismo consumista*” que sólo pide y critica, en lugar de apostar y jugarse por los demás, fortaleciendo y sanando así los vínculos personales y comunitarios, especialmente en las familias llamadas a ser “*escuelas de Misericordia*”.

❖ A vivir cercanos y compasivos ante los que padecen graves carencias afectivas y emocionales, las familias que sufren conflictos, las que están divididas, las que han padecido por el secuestro o la desaparición de un ser querido, las tantas mujeres víctimas de violencia; los privados de libertad, los hermanos indigentes, indígenas y migrantes.

En pocas palabras, celebrar la Navidad es mirar con ojos de Misericordia abriendo nuestro corazón a nuestra realidad, tal como lo hace Jesús, encarnándose y haciendo de la propia vida un proyecto de salvación.

Necesitamos ser sensibles y tiernos con los menos afortunados y sentir como Jesús que al “*hacerse carne*” se identificó completamente con nuestros padecimientos y necesidades. Los ojos de Misericordia son los ojos de quien acoge y sana, de quien se abre. Si somos seguidores de Jesús, sus ojos son nuestros ojos y la Misericordia, nuestra entraña. Un corazón misericordioso contagia Misericordia.

Esta Navidad vivamos la Misericordia en uno de los lugares que propone el Papa Francisco: **el otro**, “*en el cual reconocemos a un hermano, porque desde que se produjo el Nacimiento de Jesús, cada rostro lleva impresas las semblanzas del Hijo de Dios. Sobre todo cuando es el rostro del pobre, porque como pobre, Dios entró en el mundo y dejó, ante todo, que los pobres se acercaran a Él*”, venciendo la cerrazón de la indiferencia del mundo y abriendo la puerta del corazón.



LA OCTAVA DE NAVIDAD POR LA MISERICORDIA

La Iglesia desde la antigüedad tomó la costumbre de celebrar las fiestas durante ocho días. Las llamadas “*octavas*” son una repetición de la fiesta una semana más tarde. De ellas, han quedado sólo dos: la de Pascua y la de Navidad.

La de Pascua es tan privilegiada como la Semana Santa, sin embargo la Octava de Navidad tiene menos “*privilegios*” aunque la celebración de tantas fiestas y solemnidades en ella, nos muestran la importancia que la Iglesia otorga a la contemplación del misterio de la Encarnación.

La celebración de la Natividad del Señor no puede quedar reducida a un solo día. Necesitamos tiempo para asimilar la fiesta, para “*comprenderla*”.

Los días que van de la Navidad al Domingo 3 de enero de la Epifanía forman un todo y se extiende como tiempo litúrgico hasta la Fiesta del Bautismo del Señor del Domingo 10 de enero.

Ofrecemos ahora un recurso con ocho momentos de reflexión que bien podrían extenderse o repetirse a lo largo de toda la Navidad y no solamente en la Octava, como una oportunidad para vivir y testimoniar la Misericordia con un corazón de puertas abiertas.

Entre el cansancio de fin de año, el nerviosismo consumista por los regalos y las fiestas de Año Nuevo, ojalá nos quede tiempo para dejarnos deslumbrar por la locura de Dios, que es más sabia que los hombres y su debilidad, que es más fuerte que los hombres (Cfr. 1 Co 1,25).

Vamos a pensar en algunas de las cosas que nos hacen cerrarnos a Dios y a los demás y a pedir que nos enseñe a **ABRIRNOS**.

1

¿Cuándo decimos que una persona es “cerrada”? ¿Conocemos personas “cerradas” que se fueron “abriendo” con el tiempo?

Expresemos el deseo de abrirnos a través de nuestro cuerpo. Por ejemplo: abriendo los ojos para mirar a los demás, los oídos a las personas que casi no oímos, nuestras manos para ayudar, etc.

Vamos a pensar en qué tan abiertas tenemos nuestras puertas para los que tenemos más cerca: nuestra **FAMILIA**.

2

¿Qué tan abierta tenemos la puerta a la gente de “adentro” de la casa? ¿Nos damos tiempo para platicar con quienes vivimos?

Expresemos el deseo de abrirnos con nuestra familia, poniendo atención cuando se nos habla o ayudando a algunas tareas de la casa, dejando atrás nuestra “cerrazón” y egoísmo.

Vamos a pensar y mirar más allá, tratando de descubrir quiénes necesitan la puerta abierta de nuestra **SOLIDARIDAD**.

3

¿Podemos recordar con agradecimiento alguna ocasión en la que nos hayan “echado la mano”? ¿Valoramos a quienes nos ayudan?

Expresemos el deseo de ayudar en nuestra propia colonia o comunidad, venciendo nuestra indiferencia y ofreciendo un apoyo concreto y significativo, siendo compasivos con quien lo necesita.

Vamos a pensar que es necesaria la **PERSEVERANCIA** para que las puertas cerradas se abran.

4

¿Alguna vez hemos vivido la experiencia de tener que convencer a alguien para que nos ayude? ¿Qué se siente tener que hacer eso?

Expresemos el deseo de ser perseverantes, insistiendo y buscando la manera de que las autoridades atiendan las necesidades apremiantes de la gente que más lo necesita en la comunidad.

Vamos a pensar y recordar a los **ENFERMOS**, que piden que se les abra la puerta de la salud.

5

¿Cuáles son los problemas de salud más importantes de nuestra comunidad? ¿Es fácil para todos encontrar atención médica?

Expresemos el deseo de ponernos en el lugar de quienes sufren por alguna enfermedad y visitemos a algún enfermo de la comunidad buscando remediar alguna de sus necesidades.

Vamos a pensar en los **MIGRANTES**, que han llegado a nuestra ciudad por distintas razones.

6

¿Por qué hay tantas personas que tienen que dejar su tierra? ¿Cómo le va a la gente que tiene que emigrar para buscar trabajo?

Expresemos el deseo de ayudar a nuestros hermanos migrantes no negándoles el apoyo que nos piden o buscando una casa de atención y ofreciendo nuestra ayuda y cooperación.

Vamos a pensar en abrir nuestro corazón a las necesidades de quienes nos rodean, especialmente a los **INDIGENTES**.

7

¿Alguna vez hemos necesitado algo básico con urgencia, sin haberlo obtenido por falta de recursos u oportunidades?

Expresemos nuestra generosidad, haciendo una buena obra ante quien tiene una necesidad básica en casa, vestido o alimento, sin pedir nada a cambio.

Vamos a pensar en nuestros hermanos **PRESOS** que pasan sus días sin que alguien les visite o aliente en estas fechas.

8

¿Valoras tu libertad? ¿Has experimentado algún tipo de limitación que te impida realizar lo que tu quieras?

Investiga si alguna persona conocida (familiar, amigo, vecino) está preso y visítalo en estos días, o al menos acércate a su familia para darles algún tipo de apoyo o acompañamiento.

CELEBRACIÓN COMUNITARIA DE NAVIDAD

Durante la última parte del Adviento recordamos el recorrido que hicieron María y José hacia Belén, donde *"no hubo lugar para ellos en la posada"* (Lc. 2,7). Este Año Santo, de *"puertas abiertas"* ¿no debería ser un aprendizaje para abrir nuestras propias puertas y así superar nuestra cerrazón? Esta Navidad proponemos se comience un proceso para pasar de las puertas cerradas a las puertas abiertas en lo personal, lo familiar, lo comunitario.

Hemos dejado la ambientación y los símbolos centrados en los peregrinos que están en camino y buscan posada, para pasar a la realidad de la Encarnación de Dios en nosotros y nuestra realidad de pobreza, marginación y exclusión, ya que hoy lamentablemente tampoco hay lugar para los que son como ellos en la posada, en nuestra ciudad, en nuestra colonia, en nuestra casa y corazón.

El signo de la *"Puerta Santa"* que en este Jubileo cobra especial atención, nos invita a hacer de la puerta de nuestras casas y corazones como *"puertas santas"* de hospitalidad, fraternidad, diálogo, apertura, compasión, consuelo y Misericordia para quien hemos marginado, se han alejado o simplemente hemos olvidado.

❖ 1. Antes de comenzar...

Llegamos al momento culminante de nuestra preparación: el Nacimiento de Jesús, situación que no se trata de *"recordar"* sino de rememorar, es decir de hacer memoria, de volver a vivir este momento para que nos lance al futuro con ese ánimo de la primera vez.

❖ 2. Desde la vida diaria...

Preguntémonos sinceramente:

- ❖ ¿Hemos hospedado a alguien en nuestra casa? ¿Qué sentimos al recibir y despedir a quienes nos visitan?
- ❖ ¿Hemos sido hospedados por personas ajenas a nuestra familia? ¿En algún lugar lejano? ¿Cómo nos sentimos?

❖ 3. Dios nos habla...

Del santo Evangelio según san Lucas: 2, 1-14

Por aquellos días, se promulgó un edicto de César Augusto, que ordenaba un censo de todo el imperio. Este primer censo se hizo cuando Quirino era gobernador de Siria. Todos iban a empadronarse, cada uno en su propia ciudad; así es que también José, perteneciente a la casa y familia de David, se dirigió desde la ciudad de Nazaret, en Galilea, a la ciudad de David, llamada Belén, para empadronarse, juntamente con María, su esposa, que estaba encinta.

Mientras estaban ahí, le llegó a María el tiempo de dar a luz y tuvo a su hijo primogénito; lo envolvió en pañales y lo recostó en un pesebre, porque no hubo lugar para ellos en la posada.

En aquella región había unos pastores que pasaban la noche en el campo, vigilando por turno sus rebaños. Un ángel del Señor se les apareció y la gloria de Dios los envolvió con su luz y se llenaron de temor. El ángel les dijo: *"No teman. Les traigo una buena noticia, que causará gran alegría a todo el pueblo: hoy les ha nacido, en la ciudad de David, un Salvador, que es el Mesías, el Señor. Esto les servirá de señal: encontrarán al niño envuelto en pañales y recostado en un pesebre"*. De pronto se le unió al ángel una multitud del ejército celestial, que alababa a Dios, diciendo: *"¡Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres de buena voluntad!"*.

❖ 4. Profundizamos...

La señal que se da a los pastores para reconocer al Salvador, es aparentemente sencilla: *"un niño recién nacido acotado en un pesebre"*. En pocas palabras, lo reconocerán porque es pobre, indefenso y está afuera pues no escogió nacer en la capital y porque no encontró lugar.

María y José habían pedido lugar, pero ahora son ellos los que reciben a los pastores. El portal es como una *"casa de puertas abiertas"* en la que todos caben: los pastores, los magos, los animales...

El Evangelio nos está diciendo que el lugar de Jesús, desde que nació, es en medio de los pobres y los excluidos. Desde ahí abrirá las puertas para todos y nos enseñará que podemos hacer del mundo una *"casa común y abierta"*, donde todos y todas tengan un lugar igual.

Hoy son María, José y Jesús quienes nos dan posada y para representarlo ya no están los peregrinos, sino el nacimiento con el que hacemos memoria de la gran alegría.

Guardamos un momento de silencio y contemplemos este misterio.

❖ 5. Nos expresamos...

Con la imagen de Dios Niño, adoramos el misterio de la Encarnación que rememoramos y al adorarlo cada quien puede decir: *"Estoy alegre porque ha nacido Jesús. Como él quiero abrir la puerta de mi corazón a los demás"*.





BENDICIÓN FAMILIAR DEL ÁRBOL NAVIDEÑO



Con información tomada de www.catholic.net y de la comunidad de la Basílica y Parroquia "La Purísima Concepción de María de Monterrey".

Cuentan que San Bonifacio, evangelizador de Alemania e Inglaterra, derribó un árbol que representaba al dios Odín, venerado en el solsticio de invierno y en el mismo lugar plantó un pino, símbolo del amor perenne de Dios y lo adornó con manzanas y velas, dándole un simbolismo cristiano: las manzanas representaban las tentaciones, el pecado original y los pecados de los hombres; las velas representaban a Cristo, la luz del mundo y la gracia que reciben los hombres que aceptan a Jesús como Salvador. Poco a poco, la tradición fue evolucionando: se cambiaron las manzanas por esferas y las velas por focos que representan la alegría y la luz que Jesucristo trajo al mundo.

Las esferas y sus colores, actualmente simbolizan las oraciones que hacemos durante el periodo de Adviento:

- ✧ Las azules simbolizan oraciones de arrepentimiento,
- ✧ Las plateadas, de agradecimiento,
- ✧ Las doradas, de alabanza,
- ✧ Las rojas, de petición.

Se acostumbra poner una estrella en la punta del pino que representa la fe que debe guiar nuestras vidas. También se suele adornar con figuras y regalos que representan las buenas acciones y sacrificios que le damos a Jesús en la Navidad.

Hagamos en familia esta oración para bendecir el Árbol Navideño.

Bendice Señor, este árbol navideño en que hemos pretendido simbolizar nuestros corazones, que queremos que estén iluminados con la luz del amor y adornos con lo único que embellece al ser humano: la bondad, la humildad, la verdad, la justicia, porque solamente así tendremos paz, no solamente esta Navidad sino todos los días y noches de nuestra vida.

Amén.

BENDICIÓN FAMILIAR DEL NACIMIENTO

Señor, bendice este nacimiento que te presentamos:
Son signo de tu presencia en nuestros hogares y lugares de trabajo.
Que nos recuerden siempre a cada uno de nosotros:

- ✧ El valor de la Vida.
- ✧ La alegría de ser familia.
- ✧ El cuidado de los niños, en especial de aquellos que están desprotegidos.
- ✧ La sencillez de los acontecimientos.
- ✧ La humildad y cercanía de la gente buena.
- ✧ La dignidad del trabajo para lograr el pan de cada día.
- ✧ La búsqueda del bien y la verdad por los caminos de la ciencia
- ✧ El trabajo por la paz y la justicia.
- ✧ La fortaleza para afrontar las dificultades de la vida.
- ✧ La serena confianza en que estarás a nuestro lado, cada día.

Amén.



"VIA NATALIS" PARA EL TIEMPO DE NAVIDAD

Es costumbre que las familias se reúnan los días de Navidad al tradicional recalentado, donde el compartir y la alegría por los regalos recibidos siguen de manifiesto. La puerta abierta de la casa sigue siendo un signo de Misericordia alegre en este Año Santo.

El Papa Francisco nos recuerda que *"la Sagrada Familia de Nazareth sabe bien qué cosa significa una puerta abierta o cerrada, para quien espera un hijo, para quien no tiene amparo, para quien huye del peligro...que las familias cristianas hagan del umbral de sus casas un pequeño gran signo de la Puerta de la Misericordia y de la acogida de Dios"*.

✧ EL NACIMIENTO DEL REDENTOR

V. Te adoramos, Oh Cristo y te bendecimos.
R. Porque has venido a salvarnos.

LECTURA BÍBLICA (LUCAS 2,6-7)

Y sucedió que, mientras estaban ellos allí, se le cumplieron los días del alumbramiento, y dio a luz a su hijo primogénito, le envolvió en pañales y le acostó en un pesebre, porque no tenían sitio en el alojamiento.

Padre nuestro, Ave María y Gloria.

ORACIÓN

Redentor nuestro, Tú que eres el Señor del cielo y de la tierra y por amor a nosotros naces débil y pequeño. Tú que en la pobreza del establo te manifiestas como cualquier hombre necesitado del cuidado de una madre y de la protección de un padre para crecer, ayúdanos a comprender y aceptar el valor de la vida desde su inicio. Te lo pedimos a Tí que eres el Señor de la vida por los siglos de los siglos.

R. Amén.

✧ LA ADORACIÓN DE LOS PASTORES

V. Ven, Redentor del mundo.
R. ¡Ven a salvarnos!

LECTURA BÍBLICA (LUCAS 2,8-11.15-16)

Había en la misma comarca algunos pastores, que dormían al raso y vigilaban por turno durante la noche su rebaño. Se les presentó el ángel del Señor y la gloria del Señor los envolvió en su luz; y se llenaron de temor. El ángel les dijo: "No temáis, pues anuncio una gran alegría, lo que será para todo el pueblo: Os ha nacido hoy, en la ciudad de David, un Salvador, que es Cristo el Señor. Los pastores se decían unos a otros: "Vayamos, pues, hasta Belén y veamos esto que ha sucedido, y el Señor nos ha manifestado. Y fueron a toda prisa y encontraron a María y a José, y al niño acostado en el pesebre.

Ofrecemos nueve de las catorce estaciones del "Via Natalis. Un camino de oración y reflexión para el Adviento o Navidad" que el Pbro. Gerardo Charles García ofreció en el invierno de 1997 y que el mismo presentó como un "piadoso ejercicio" que bien pueden celebrarse de manera personal, familiar o comunitaria.

El mismo Padre Charles nos recomienda: *"Busca en casa un lugar agradable, silencioso, quizá ante la imagen del nacimiento, en el momento que dispongas tiempo, sin prisa..."*

Padre nuestro, Ave María y Gloria.

ORACIÓN

Padre Dios, que envías a tu ángel para anunciar el gozo del cumplimiento de las profecías y la realización de la esperanza por tanto tiempo deseada. Tú que en los sencillos pastores te manifiestas al pueblo escogido y se alegran por la vida nueva que contemplan, concédenos descubrirte presente en nuestros hermanos para después verte y gozarte por toda la eternidad.

R. Amén.

✧ LOS MAGOS PREGUNTAN A HERODES

V. Ven, Redentor del mundo.
R. ¡Ven a salvarnos!

LECTURA BÍBLICA (MATEO 2,1-5)

Después de nacer Jesús en Belén de Judea, en tiempos del rey Herodes, he aquí, unos magos del oriente llegaron a Jerusalén, diciendo: ¿Dónde está el Rey de los judíos que ha nacido? Porque vimos su estrella en el oriente y hemos venido a adorarlo. Cuando lo oyó el rey Herodes, se turbó, y toda Jerusalén con él. Entonces, reuniendo a todos los principales sacerdotes y escribas del pueblo, indagó de ellos dónde había de nacer el Cristo. Y ellos le dijeron: En Belén de Judea, porque así está escrito por el profeta.

Padre nuestro, Ave María y Gloria.

ORACIÓN

Dios Espíritu Santo, que suscitaste en el corazón de los magos la inquietud de buscar al Mesías Redentor; ellos preguntaron sin temor a Herodes deseosos de encontrarlo; concédenos poner todo nuestro esfuerzo en responder a la inspiración de tu luz de buscar a Cristo el Señor quien vive y reina por los siglos de los siglos.

R. Amén.



✧ JESÚS ES PRESENTADO EN EL TEMPLO

V. Ven, Redentor del mundo.

R. ¡Ven a salvarnos!

LECTURA BÍBLICA (LUCAS 2,22-24)

Cuando se cumplieron los días para la purificación de ellos, según la ley de Moisés, le trajeron a Jerusalén para presentarle al Señor (como está escrito en la Ley del Señor: Todo varón que abra la matriz será llamado santo para el Señor), y para ofrecer un sacrificio conforme a lo dicho en la Ley del Señor: Un par de tórtolas o dos pichones.

Padre nuestro, Ave María y Gloria.

ORACIÓN

Señor Jesús, que para cumplir la ley se ofrecieron dos palomas. Rescatado por la sangre nos entregará Su vida en la ley del amor nuevo, para salvar a los hombres del pecado; concédenos buen Jesús corregir con bondad y sufrir con paciencia los defectos de nuestros hermanos. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

R. Amén.

✧ ADORACIÓN DE LOS MAGOS

V. Ven, Redentor del mundo.

R. ¡Ven a salvarnos!

LECTURA BÍBLICA (MATEO 2,10-12)

Cuando vieron la estrella, se regocijaron sobremanera con gran alegría. Y entrando en la casa, vieron al niño con su madre María, y postrándose le adoraron; y abriendo sus tesoros le presentaron obsequios de oro, incienso y mirra. Y habiendo sido advertidos por Dios en sueños que no volvieran a Herodes, partieron para su tierra por otro camino.

Padre nuestro, Ave María y Gloria.

ORACIÓN

Conserva Señor en nuestro corazón el espíritu que animó a los Santos Melchor, Gaspar y Baltazar para que el avance de la ciencia no dificulte descubrir el valor de cada uno como persona y sepamos compartir con todos, los bienes que nos has concedido. Por Cristo nuestro Señor.

R. Amén.

✧ MUERTE DE LOS INOCENTES

V. Ven, Redentor del mundo.

R. ¡Ven a salvarnos!

LECTURA BÍBLICA (MATEO 2,16-18)

Entonces Herodes, al verse burlado por los magos, se enfureció en gran manera, y mandó matar a todos los niños que había en Belén y en todos sus alrededores, de dos años para abajo, según el tiempo que había averiguado de los magos. Entonces se cumplió lo que fue dicho por medio del profeta Jeremías, cuando dijo: Se oyó una voz en Ramá, llanto y gran lamentación; Raquel que llora a sus hijos, y que no quiso ser consolada porque ya no existen.

Padre nuestro, Ave María y Gloria.

ORACIÓN

Padre Dios, que permitiste que por la envidia de un hombre se quitara la vida a los Santos Inocentes para manifestar, con el testimonio de su sangre, la espera del Mesías Redentor. Concédenos vivir cada día con sencillez para dar testimonio de tu amor. Por Cristo nuestro Señor.

R. Amén.

✧ HUIDA A EGIPTO

V. Ven, Redentor del mundo.

R. ¡Ven a salvarnos!

LECTURA BÍBLICA (MATEO 2,13-15)

Después de haberse marchado ellos, un ángel del Señor se le apareció a José en sueños, diciendo: Levántate, toma al niño y a su madre y huye a Egipto, y quédate allí hasta que yo te diga; porque Herodes va a buscar al niño para matarle. Y él, levantándose, tomó de noche al niño y a su madre, y se trasladó a Egipto; y estuvo allí hasta la muerte de Herodes, para que se cumpliera lo que el Señor habló por medio del profeta, diciendo: De Egipto llamé a mi hijo.

Padre nuestro, Ave María y Gloria.

ORACIÓN

Santísima Virgen María, que para salvar la vida de tu Hijo obedeciste la palabra del ángel a tu esposo san José; concede a los padres cristianos que cuidando la vida de sus hijos custodien también las virtudes que guardan su inocencia y gracia.

R. Amén.



LA FAMILIA, TEMPLO DE LA MISERICORDIA

La Navidad es una fiesta que permite recibir la compasión de Dios con la humanidad, don que recibimos a través de una familia: la Familia de Nazareth que celebramos el 27 de diciembre y que es custodia de la Misericordia, cuidando a quien trae la salvación y la paz, al Salvador, que hace brillar su luz desde un hogar.

Nuestra familia, como templo de la Misericordia, está invitada a vivir a imagen de la Sagrada Familia la contemplación del Salvador para custodiar también su Misericordia, que ha de ser enseñada y vivida en cada hogar con la misma angustia, deseo y apostolado que los hicieron la María y José. Oremos juntos y pidamos a Dios bendiga a nuestras familias.

En esta ocasión, Padre Santo,
te pedimos una bendición especial
para todas las familias.

Que en cada situación a lo largo de nuestra vida,
sea como hijos, hermanos, esposos, padres o abuelos,
nos ayudemos mutuamente, en el ámbito de la familia,
y aprendamos a mirar e interesarnos por los demás.

Te rogamos también por toda la comunidad cristiana.
Haznos conscientes de que para ser herederos de Jesús
y considerarnos verdaderamente parte de su familia,
hemos de querer a todos como hermanos,
y ayudarnos mutuamente a crecer en tu amor.

Queremos darte gracias también, Señor,
por nuestros familiares y amigos difuntos,
que ya has acogido en tu seno maternal.

Unidos a la gran familia de los seres humanos,
y en el nombre de tu Hijo Jesús, orgullo de la humanidad,
queremos brindar sencillamente en tu honor.

AMÉN.

PROPÓSITOS PARA SER MISERICORDIOSOS

Es costumbre al terminar el año, revisar nuestra vida y plantearnos metas y propósitos para el Año Nuevo. En esta línea, habiendo comenzado el Año de la Misericordia, conviene que al definir nuestros propósitos para el 2016, lo hagamos pensando en los demás, teniendo gestos de compasión y Misericordia con quienes más lo necesitan. Compartimos ahora 12 propósitos que pueden ayudarnos como expresiones de Misericordia, basados en la Bula: "El rostro de la Misericordia" (Misericordiae Vultus)

- 1 RECONCILIARNOS.** "...el sacramento de la Reconciliación, nos permite experimentar en carne propia la grandeza de la misericordia" (MV 17).
- 2 HABLAR BIEN DE LOS DEMÁS.** "¡Cuánto mal hacen las palabras cuando están motivadas por sentimientos de celos y envidia!" (MV 14).
- 3 RECONOCER LO BUENO DEL OTRO.** "No juzgar y no condenar significa, en positivo, saber percibir lo que de bueno hay en cada persona" (MV 14).
- 4 PEDIR Y DAR PERDÓN.** "Ser instrumentos del perdón, porque hemos sido los primeros en haberlo recibido de Dios" (MV 14).
- 5 SER GENEROSOS.** "Ser generosos con todos sabiendo que también Dios dispensa sobre nosotros su benevolencia con magnanimidad" (MV 14).
- 6 DEJAR DE SER INDIFFERENTES.** "...abrir el corazón a cuantos viven en las más contradictorias periferias existenciales" (MV 15).
- 7 AYUDAR A LOS NIÑOS.** "...sobre todo a los niños privados de la ayuda necesaria para ser rescatados de la pobreza" (MV 15).
- 8 PEREGRINAR.** "La peregrinación es un signo peculiar en el Año Santo, porque es imagen del camino que cada persona realiza en su existencia. La vida es una peregrinación" (MV 14).
- 9 HACER OBRAS DE MISERICORDIA CORPORALES.** "Redescubramos las obras de misericordia corporales: dar de comer al hambriento, dar de beber al sediento, vestir al desnudo, acoger al forastero, asistir los enfermos, visitar a los presos, enterrar a los muertos" (MV 15).
- 10 HACER OBRAS DE MISERICORDIA ESPIRITUALES.** "...no olvidemos las obras de misericordia espirituales: dar consejo al que lo necesita, enseñar al que no sabe, corregir al que yerra, consolar al triste, perdonar las ofensas, soportar con paciencia las personas molestas, rogar a Dios por los vivos y por los difuntos" (MV 15).
- 11 IMITAR A LA VIRGEN MARIA.** "Ninguno como María ha conocido la profundidad del misterio de Dios hecho hombre" (MV 24).
- 12 SER MISERICORDIOSOS.** "...es posible contemplar la misericordia de Dios y asumirla como propio estilo de vida" (MV 13).



SANTA MARÍA MADRE DE DIOS MADRE DE MISERICORDIA

Todavía en la Octava de Navidad, en el primer día del nuevo año, la Iglesia dedica especial atención a la Virgen María como Madre de Dios a quien también invocamos como Madre de la Misericordia:

“porque es la madre de Jesús, en el que Dios reveló al mundo su corazón rebosante de amor. La compasión de Dios por el hombre se comunicó al mundo precisamente mediante la maternidad de la Virgen María. Iniciada en Nazaret por obra del Espíritu Santo, la maternidad de María culminó en el misterio pascual, cuando fue asociada íntimamente a la pasión, muerte y resurrección de su Hijo divino. Al pie de la cruz la Virgen se convirtió en madre de los discípulos de Cristo, Madre de la Iglesia y de toda la humanidad”.

(Juan Pablo II, en el rezo del “Regina Coeli” del Domingo 22 de abril de 2001).

Ofrecemos para el rezo del Rosario de este día, una propuesta de Letanías a María inspiradas en la Bula “El Rostro de la Misericordia” y en el lema de este Año Santo: “Misericordiosos como el Padre”.

Que María, que es Madre de Misericordia, nos ponga en el corazón la certeza de que somos amados por Dios. Que esté cerca de nosotros en los momentos de dificultad y nos done los sentimientos de su Hijo, para que vivamos la experiencia de perdón, de Misericordia y de amor.

Señor, ten piedad...

Cristo, óyenos...

Dios, Padre celestial,

ten piedad de nosotros.

Dios, Hijo, Redentor del mundo,

Dios, Espíritu Santo,

Santísima Trinidad, un solo Dios,

Santa María,

ruega por nosotros.

Santa Madre de Dios,

Santa Virgen de las Vírgenes,

Madre de Cristo,

Madre de la Iglesia,

Madre de la divina gracia,

Madre purísima,

Madre castísima,

Madre siempre virgen,

Madre inmaculada,

Madre amable,

Madre admirable,

Madre del buen consejo,

Madre del Creador,

Madre del Salvador,

Madre de misericordia,

Ante las personas que no tienen que comer,

Hijo de María, queremos ser misericordiosos

Ante quienes no tienen trabajo,

Ante las personas migrantes.

Ante quienes viven la crisis del agua,

Ante quienes les han arrebatado su matrimonio,

Ante los ancianos abandonados,

Ante los niños acosados y abusados,

Ante los enfermos de los hospitales,

Ante quienes viven con VIH,

Ante quienes visten de manera pobre y modesta,

Ante quienes están en la cárcel,

Ante quienes han sido víctimas de un delito,

Ante quienes han sido extorsionados,

Ante quienes han sufrido la muerte de un ser querido,

Ante quienes están tristes o deprimidos,

Ante quienes sufren enfermedades mentales,

Ante las personas con capacidades diferentes,

Ante quienes tienen dificultades para el estudio,

Ante quienes se sienten desorientados,

Ante quienes sufren la adicción a cosas que los destruyen,

Ante quienes han decidido iniciar un proceso de rehabilitación,

Ante los que viven en la calle y abusan de los demás,

Ante los que se equivocan,

Ante aquellos que nos difaman o calumnian,

Ante quienes tienen muchos defectos,

Ante quienes ya murieron y nadie los recuerda,

Iglesia, esposa de Cristo, con tu lenguaje y tus gestos (MV 12),

vive y testimonia la misericordia.

Iglesia, esposa de Cristo, sierva y mediadora entre los hombres (MV 12),

Iglesia, esposa de Cristo, que estás presente en las Comunidades parroquiales (MV 12),

Iglesia, esposa de Cristo, que estás presente en todas las comunidades (MV 13),

Iglesia, esposa de Cristo, que estás presente en las Asociaciones y Movimientos laicales (MV 12),

Iglesia, esposa de Cristo, que estás presente dondequiera que haya cristianos (MV 12),

Reina del Santísimo Rosario,

ruega por nosotros.

Reina de las familias,

Reina de la paz.

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo,

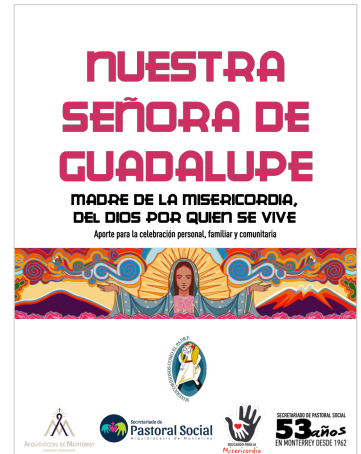
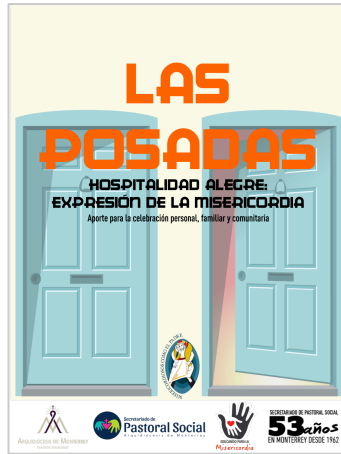
perdónanos, Señor / escúchanos, Señor / ten misericordia de nosotros.

Bajo tu amparo nos acogemos...

Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios...

*María, Madre de gracia, Madre de misericordia,
en la vida y en la muerte ampáranos gran Señora. Amén.*

OTROS APORTES DE LA SERIE



¿TIENES PREGUNTAS, DUDAS, SUGERENCIAS O COMENTARIOS?
¡COMUNÍCATE CON NOSOTROS!



Secretariado de
Pastoral Social
Arquidiócesis de Monterrey

SECRETARIADO DE PASTORAL SOCIAL
Arista No. 230 Centro, Monterrey, N.L.
C.P. 64000, México. Contacto.: (81) 1158 2260 y 61
pastoralsocial@arquidiocesismty.org
www.pastoralsocialmty.org



@psocialmty



/pastoralsocialmty



@psocialmty



Mons. Rogelio Cabrera López
Arzobispo de Monterrey

EN NAVIDAD CONTEMPLAMOS EL ROSTRO MISERICORDIOSO DE DIOS

La infinita misericordia de Dios se manifiesta en cada momento de nuestra vida. Él, como buen Padre, no deja de asistir a sus hijos y, para quienes vivimos la fe, no deja de sorprendernos su infinita generosidad, ya que al enviarnos a su Hijo único, el Primogénito de toda creación (Cfr. Col 1, 15), nos ha entregado la vida eterna que, gracias a su oblación, podremos gozar plenamente.

El apóstol san Juan lo declara en el Evangelio: Dios, por amor al mundo, dio a su propio Hijo, y con él todas las cosas (cfr. Jn 3,16). Al dárse nos en la Encarnación, nos ha dado toda la riqueza divina a la que nosotros tenemos acceso por su infinita misericordia.

Y la mejor forma de corresponder a ese amor divino es haciendo vida su palabra, convirtiéndonos en misioneros de su misericordia, que es, como lo ha dicho el Papa Francisco: "la verdadera medicina para el ser humano y de la que todos tenemos necesidad". Es por esto que debemos ser auténticos testigos que compartamos con los más necesitados la vida nueva a la que todos estamos llamados.

Este tiempo de Navidad, es la ocasión ideal para abrazar en la misericordia a esos hermanos que están solos, que no han encontrado un corazón abierto que les permita sentir el calor, la acogida sencilla, como la que los pastores le prodigaron a Jesús, María y José en la gruta de Belén.

Es tiempo que los cristianos nos ocupemos de lo que es importante. Si Dios mismo se ha hecho hombre, decidiendo caminar con nosotros y compartir en todo nuestra vida, menos en el pecado (Cfr. Hb 4,15), qué estamos esperando para escucharlo en aquellos que están alejados y que nos gritan con su presencia la necesidad que tienen de ser amados.

No dejemos que la celebración de la Navidad sea solo un momento de reunión festiva, hagamos de esta Navidad el momento en el que la donación de nuestro corazón se refleje en la vivencia de las obras de misericordia, las cuales serán el eslabón perfecto que nos harán unir nuestra fe en Cristo con la vivencia de su palabra.

Seamos misericordiosos, como nuestro Padre celestial es misericordioso (Lc 6,36) y que su gracia, amor y bendición descienda sobre todas las familias de nuestra Arquidiócesis, sobre las autoridades civiles y sobre todos los hombres y mujeres de buena voluntad.

¡FELICES FIESTAS DE NAVIDAD!

